

El Hombre Americano

Conforme leemos en Tübinger Chronik del 18 de Abril corr., la Sociedad de Antropología Física celebró sesiones en Tubinga con gran concurrencia de especialistas alemanes y extranjeros. El bien conocido Dr. D. Otto Aichel, nuestro apreciado amigo, tuvo la presidencia en esta ilustre asamblea. Extraordinario interés, empero, reviste para nosotros los chilenos la notable conferencia que dictó el Dr. Aichel sobre la edad del hombre americano y sus investigaciones que realizó hace dos años en Chile y Bolivia.

Dijo que la aparición del hombre americano y la ruta o rutas de invasión en territorio americano es cuestión aún por dilucidar. La irrupción del hombre por el estrecho de Behring es cierta. Probablemente se llevó a cabo en una de las épocas interglaciales cálidas, junto con la entrada del mamut, reno, alce, etc. Hallazgos prehistóricos de carácter etnológico acusan relaciones entre Oceanía y Sudamérica. Exploradores lingüistas postulan cierta relación entre Australia y Tierra de Fuego.

Caso de comprobarse la invasión por el estrecho de Behring como única ruta, sería de esperar que Sudamérica presentara un cuadro más nítido de inmigraciones sucesivas, que no encontramos en Norteamérica ya que la mezcla ahí fué más intensa. El material antropológico de los museos de Chile y Bolivia fué registrado y trabajado. En la costa y el altiplano se efectuaron excavaciones que dieron por resultado una colección de unos 500 cráneos, esqueletos y momias, la cual fué incorporada al Instituto Antropológico de Kiel. Por medio de excavaciones pudo constatarse la contemporaneidad de mamut, *equus curvidens*. Owen. y homo sapiens; el hombre, pues, habitaba Sudamérica ya en la última época interglacial. De este hallazgo se dió razón en la sesión última de la "Gesellschaft für Anthropologie und Urgeschichte" en Hamburgo. Pudo establecerse que tipos neandertaloides residían en el Norte del área chileno-boliviana. Puesto que asimismo estos tipos ocurren en Norteamérica, es sin duda más probable que también el fueguino tomó el camino por el estrecho de Behring y no una ruta meridional la cual geológicamente es del todo insegura. Antropológicamente no pudo comprobarse influencia alguna por lado de la Isla de Pascua, en Chile y Patagonia; tan sólo hallazgos etnológicos demuestran relaciones. Por otra parte consta que bienes culturales pueden irradiar en vastas zonas sin modificar el carácter somático del abo-

rigen. Tomando por base el porcentaje variable de formas craneales, desde el Sud hacia el Norte, podría constatarse que varias ondas inmigratorias se hayan sucedido. Sobre este particular piensa referir el conferencista más tarde. Presentó paleolitos extraídos de conchales y tumbas de la costa. El hombre paleolítico inmigrado en época glacial, se mantuvo como tal por tiempos variables; en algunos lugares hasta tiempos históricos. Deducir pruebas de edad basadas en paleolitos, es, por tanto, inadmisibles.

El conferencista trató, luego, detenidamente la cuestión del llamado "Pliegue mongólico". Según muchos investigadores se hallaría difundido dicho pliegue (Mongolenfalte) por toda la América. De ahí que se deduce: 1) un vínculo común entre indios y mongoles; 2) que la inmigración del hombre americano sería reciente, es decir, después de haberse desarrollado los caracteres netamente mongólicos en Asia. Según el Dr. Aichel el pliegue mongólico no es más frecuente en América que en Africa, menos frecuente que en Europa. La oblicuidad de la abertura palpebral, en cambio, es muy frecuente. La afirmación de que el pliegue mongólico en América sea un fenómeno corriente se debe a un error de observación. El ángulo interno ocular de los indios con frecuencia se halla cubierto de un pliegue, el cual es denominado por el Dr. Aichel "pliegue indio". El pliegue mongólico pertenece al párpado superior, parte del sulcus orbito-palpebralis y cubre una porción del margen provisto de pestañas; el pliegue indio, empero, es continuación del margen superior mismo por encima del párpado inferior y cubre en parte al carúncula lagrimal. . .

La carencia del pliegue mongólico en los indios habla en favor de la teoría que el hombre americano antes del desarrollo completo del pliegue mongólico pasó el estrecho de Behring. Este carácter constituye otra prueba en favor de la gran antigüedad del hombre americano.

LEÓN STRUBE E.

Antofagasta, 25 de Junio.